

hogar para Ancianos

Escribe: Carmen GONZALEZ-CALERO FLORES

La ancianidad es como la maternidad,
una especie de sacerdocio.

Chateaubriand.

Estamos comprobando con satisfacción cómo viene preocupándose toda España por el problema residencial para la ancianidad.

La Asociación de Hidalgos a Fuero de España ha adquirido un solar en Madrid, en la Avenida de Valladolid, cercano al Puente de los Franceses, donde comenzarán las obras de un edificio que se denominará CASA SOLAR SANTO DUQUE DE GANDIA que se destinará a Residencia de estables de edad avanzada, y que estará abierto a todos los que por sus circunstancias personales lo necesiten. Así leíamos en «Lanza» en el pasado mes de enero y en el pasado agosto aparecía un anuncio en «ABC» de una Residencia para ancianos que se va a construir en San Lorenzo de El Escorial, donde podrán ingresar hombres con edad superior a los sesenta años y mujeres desde los cincuenta.

La frecuencia de encontrarnos con esta clase de anuncios demuestra el interés y la preocupación que se observa en todas las provincias españolas para que vivan bien asistidos quienes han llegado a edad avanzada.

Asimismo hemos visto con alegría las obras de reforma que se están efectuando en la primitiva Casa de Caridad de nuestra ciudad y allí nos hemos presentado, quedando admirados de las mejoras que se han efectuado y complacidos

oyendo a la Superiora, Sor Beatriz, hija de Manzanares, los amplios proyectos que se harán realidad.

Están ya construidas en el piso bajo bastantes habitaciones de dos plazas y algunas individuales con toda clase de servicios y calefacción. El proyecto es ambicioso, en cuanto se refiere a comodidades y bienestar de los residentes. No se regateará nada para dejar convertida esta Residencia en un verdadero hogar, confortable, higiénico, moderno y con un régimen de libertad que les haga sentirse como en su casa, siempre, claro está, dentro de una mínima disciplina.

Pero esta importante transformación costará bastante dinero y los medios económicos con los que se cuentan son escasos. La obra humanísima y cristiana está en marcha y su fin, el de procurar bienestar a personas sin familia y de edad avanzada, ha sido considerado como asunto de gran importancia por los componentes del Patronato y Religiosas de la Casa de Caridad. Pero este asunto también lo deben considerar importante todos los manzanareños por estar obligados como tales a la ayuda de tan magnífica obra.

Tenemos confianza que nuestra ciudad responderá a esta llamada y se creará una colaboración de socios protectores para ayudar a la solución del angustioso problema de quienes los años han